



Presidente Santos... ¿Qué oculta su diálogo con la insurgencia?

Colombia, febrero 20 de 2012

Señor Doctor
JUAN MANUEL SANTOS
 Presidente de Colombia
 E. S. D.

Saludo cordial Señor Presidente.

Un notable grupo encabezado por el colectivo “Colombianos y Colombianas por la Paz” y la ex Senadora liberal Piedad Córdoba Ruiz, preocupados por la marcha de los diálogos gobierno-insurgencia, en carta abierta dirigida a Usted y a nosotros los insurgentes, fechada el 01 de febrero, anotó lo siguiente:

“Consideramos que es alarmante y pone en riesgo la construcción real de la paz la proliferación en los últimos días de operaciones militares de la Fuerza Pública y de los grupos insurgentes; así como expresiones de altos funcionarios del gobierno que amenazan con la ruptura de la mesa de diálogos en la Habana. A lo anterior se suma el hecho de que **el gobierno nacional ha dejado en el limbo desde septiembre los acercamientos con el ELN, y sigue sin dar respuesta a la comunicación pública del EPL**” (subrayado nuestro).

En efecto, si bien podríamos matizar el apunte de tan respetados colectivos, coincidimos con ellos al ubicar falta de voluntad política del Gobierno que Usted preside para cumplir con la Constitución y sacar adelante todos los pasos y tareas necesarias para lograr la paz entre los colombianos.

La práctica democrática exige el diálogo para encontrar soluciones a las diferencias, por profundas que sean. El silencio administrativo deviene en inercia inútil para la acción administrativa o de gobierno cuando ella pretende transformar realidades y no dejarlas podrir entre factores que llevan asuntos solubles a puntos de no retorno.

Lo más pronto, como lo esperan todos los amantes de la democracia para las mayorías, **queremos comprobar si sus llamados a la insurgencia a vincularse a los diálogos son sinceros, un gran propósito de Estado y gobierno, o afianzan las difundidas sospechas de ser parte de una estrategia reeleccionista**. Queremos que sea lo primero, pues otra frustración sería muy lamentable para el país porque esas prácticas han empujeado la historia política de Colombia.

Teniendo presente el extendido deseo de paz latente en la mente y corazón de las mayorías del país, no dudamos en indicar que solo a Usted le corresponde agilizar la respuesta a nuestra carta fechada el 8 de octubre de 2012, recibida por el Alto Comisionado de Paz en noviembre pasado, carta en la cual, entre otras afirmaciones decimos: “**Saludamos los diálogos que adelanta su gobierno con las FARC-EP, aspirando a que los mismos se extiendan a todas las organizaciones guerrilleras y**

posibiliten resultados que contribuyan de manera efectiva a ese fuerte anhelo de paz con justicia social del pueblo colombiano”. Hoy nos reafirmamos en ello.

Usted por su condición de ex Ministro de Defensa y hoy por su cargo de Comandante en Jefe de las Fuerzas Militares, jefe del director de la Policía y de lo que fuera el DAS, bien conoce que adelantamos un permanente accionar militar insurgente, **bien sabe que somos luchadores políticos y no un grupo de forajidos como insinúan algunos interesados en sabotear los esfuerzos por la paz**.

Claro, Señor Presidente, tenemos diferentes concepciones sobre cómo crear un ambiente adecuado para el diálogo y por eso insistimos en la importancia de adoptar el Cese bilateral de Fuegos del ejército gubernamental con toda la insurgencia, pero no condicionamos el inicio del diálogo con su gobierno a su aceptación de esa iniciativa compartida con los compañeros de las FARC, el ELN y por gran parte de la opinión democrática de Colombia, América Latina y el Caribe.

Por supuesto Señor Presidente, existen divergencias sobre la idea de la paz que necesitamos los colombianos pero no pretendemos que acepte la nuestra, por ello ese choque de opiniones no es una razón válida para no iniciar diálogos con el EPL, que por cierto, también tiene un estilo propio de hacer la política.

Pensamos que tanto Usted como nosotros estamos en el deber democrático de permitirle al constituyente primario, al pueblo, que discuta libremente mediante un gran debate nacional acerca de las concepciones sobre paz y justicia social, para que con claridad meridiana decida cuál acoger cuando se de **una Asamblea Nacional Constituyente** como certamen que desde su convocatoria –con reglamentación adecuada— rompa con los vicios del clientelismo y el ventajismo para dar paso gigante hacia la verdadera representación política de los sectores populares siempre excluidos con el actual diseño de “democracia representativa”.

Nuestros Mandos y Combatientes, el Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista) –nuestro creador, inspirador y guía político—, así como las masas populares bajo nuestra influencia y los distintos sectores de la sociedad colombiana que desean la paz con justicia social y no la Guerra injusta, todos nosotros Señor Presidente, **sin pecar de impacientes o desproporcionados, afirmamos que su Gobierno no puede seguir manteniendo en el limbo la salida a los diálogos con el ELN y el EPL**.

Finalmente, haciéndonos eco del clamor de los amantes de la paz con justicia social, demandamos de Usted pronta respuesta a nuestra propuesta de diálogo.

Compatriotas,

Mando Nacional
Ejército Popular de Liberación (EPL)

Viva el Ejército Popular de Liberación E.P.L.



¡Listos para dialogar con el gobierno!

Colombia, octubre 8 de 2012

Señor:

JUAN MANUEL SANTOS

Presidente de Colombia

E.S.D.

Cordial saludo.

El Mando Nacional, el cuerpo de oficiales y combatientes del Ejército Popular de Liberación (EPL) presentes en diferentes regiones del país, desde hace un buen tiempo hemos venido haciendo un pormenorizado seguimiento de la política de paz del Estado colombiano y en especial de la política adelantada por su gobierno. Frente a la misma no hemos descansado en señalar a través de múltiples comunicados que hemos presentado a la opinión pública nacional e internacional que **el conflicto en Colombia es un asunto de profundas raíces económicas, sociales, políticas y militares, que demandan en su superación cambios estructurales de fondo** que eliminen las condiciones de sobreexplotación, despojo, desigualdad y exclusión que han dado lugar a las múltiples formas de resistencia política y militar en el país.

Comprendemos que el asunto de la paz no es un problema exclusivo de la guerrilla y el Estado Colombiano por lo que en su resolución además de las partes estamos comprometidos toda la sociedad colombiana, los partidos políticos, los gremios económicos, los medios de comunicación, las organizaciones sociales, los sindicatos, los trabajadores, los desempleados, las mujeres, las víctimas de la guerra, los desplazados, las amas de casa, todos y cada uno de los colombianos. En esos términos, **todos los colombianos que anhelamos y luchamos por un futuro mejor merecen ser escuchados y valorados en su propuestas en un debate que sin desmayos y aplazamientos urge a toda la nación.**

Saludamos los diálogos que adelanta su gobierno con las FARC-EP, aspirando a que los mismos se extiendan a todas las organizaciones guerrilleras y posibiliten resultados que contribuyan de manera efectiva a ese fuerte anhelo de paz con justicia social del pueblo colombiano.

Consecuentes con ello, **las fuerzas del Ejército Popular de Liberación (EPL) proponemos a su gobierno el inicio de conversaciones** dirigidas a acordar una **agenda de negociación** en la que las partes de cara al país y promoviendo con plenas garantías **un gran debate nacional** sobre el conflicto económico, político, social y armado que vive la nación **avancemos hacia un verdadero acuerdo de paz.**

Por otra parte y considerando como legítimos los reclamos de numerosas organizaciones de derechos humanos, víctimas y miles de pobladores que en campos y ciudades sufren las dimensiones y efectos alcanzados por el conflicto en el país, **proponemos un cese**



bilateral del fuego o de hostilidades, con verificación internacional, en el cual cesen los bombardeos indiscriminados, el asedio a las organizaciones y luchadores populares del campo y la ciudad, y permita afianzar la aplicación del Derecho Internacional Humanitario (DIH) para frenar la degradación del conflicto.

Por último, reiteramos que los mandos y combatientes del Ejército Popular de Liberación (EPL), desde nuestra fundación hace cuarenta y siete (45) años, nos debemos al pueblo, a sus intereses y aspiraciones; nos reconocemos como parte de sus luchas, somos rebeldes en armas e incansables luchadores por el cambio y la paz con justicia social.

Asumimos con seriedad y decisión este nuevo reto que nos demanda la historia y la causa libertaria por la cual han ofrendado su vida miles de combatientes populares y que hoy seguimos defendiendo junto al pueblo, que no se hinca para reclamar respeto a sus derechos, bienestar, soberanía y libertad política.

Aspiramos a que la apertura de los diálogos Gobierno-EPL contribuyan de manera positiva a dar salida política al conflicto, que pasa por el real y efectivo compromiso del gobierno en la solución de los grandes problemas y demandas del pueblo colombiano.

Señor Presidente:

Las respuestas a nuestras propuestas pueden hacerla llegar a través del emisario o de los contactos que autoricemos para ello.

Cordialmente,

**Mando Nacional
Ejército Popular de Liberación (EPL)**

Revolución

Órgano Central del Partido Comunista de Colombia
(Marxista-leninista)

Resolución Mingobierno No. 3079/84

E-mail: pcdecml@yahoo.com - ejpoli@yahoo.com

¡Vamos por la paz!

Los comunistas estamos por la paz y saludamos los diálogos gobierno-guerrilla en La Habana, donde se discute una agenda con el propósito de culminar el conflicto armado en Colombia para luego iniciar un proceso de paz.

Pero no obstante esa destacada coincidencia, expresamos preocupación por las limitaciones que observamos en la agenda: no es un diálogo con toda la insurgencia; somos del criterio que esas negociaciones deben desarrollarse en medio de un debate nacional, de cara al país, en el cual el proletariado y las fuerzas populares participen activamente y sean parte vital de las soluciones a las causas que han originado este conflicto. Así se abrirían todos los espacios y escenarios para la participación con sus propuestas políticas las FARC-EP, ELN y EPL.

Con la aparición de los diálogos y las propuestas de paz de la insurgencia en Colombia, hoy se generan esfuerzos de diversidad de organizaciones sociales y políticas buscando espacios unitarios para construir una agenda para la paz y confrontar la arremetida del régimen que acentúa el proceso de fascistización. Todo conduce a discutir con el gobierno y pelear en las calles por una salida y tratamiento político a las exigencias del pueblo.

La paz demanda justicia social

Es importante definir qué tipo de conquista es clave para llegar a la paz que buscamos en este momento táctico, siendo necesario e indispensable primero dejar claro que la paz democrática que anhelamos no es posible bajo el poder de la burguesía pro-imperialista, que ella demanda del triunfo popular sobre las clases explotadoras y opresoras.

Estamos hoy luchando por la paz con justicia social, que incluye aspectos sociales, económicos y políticos en el marco del capitalismo, pues sin libertad política de organización, huelga, derecho a la oposición y lograr gobiernos alternativos que se comprometan con el pueblo y la independencia nacional, sin esto no es posible la lucha popular por la ampliación de sus conquistas.

Hace siglos que se hacen las demandas de reforma democrática agraria y urbana para dar la tierra a quien la trabaja y vivienda a las mayorías destechadas, la gratuidad en la salud y la educación, así como la demanda de empleo y seguridad social con el derecho a la pensión, entre otras banderas obreras y populares, exigencias populares que deben tener principio claro de solución como resultado de una eventual negociación.

Tareas por la paz

Luchar por la paz impone tareas políticas y de masas inmediatas y urgentes, por lo que nos comprometemos a:

- **Apoyar las conversaciones de paz entre las FARC-EP y el gobierno** insistiendo en la disposición del EPL, como organización militar popular, y en la nuestra como Partido, para participar en los diálogos y todos los escenarios

posibles para impulsar la lucha por la paz: en la mesa de discusión, en las movilizaciones y organizaciones por la paz, en el Paro Cívico Nacional o Regional, etcétera.

- Contribuir al despliegue propagandístico y publicitario de las propuestas de diálogo y paz de origen popular.
- Presentar al debate nuestro pensamiento sobre la paz en eventos públicos de distinto nivel y proyección (foros, seminarios, conferencias, ruedas de prensa, etc.)
- **Los diálogos de paz deben desembocar en la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente de esencia democrática y popular**, donde el pueblo ejerza su papel de constituyente primario para definir una nueva Constitución Política, en vía a la conformación de un gobierno democrático, popular, patriótico y antiimperialista, que sienta bases para acabar con la desigualdad y la exclusión que han dado origen al conflicto armado, que actúe como verdadera fuente de una política de paz con justicia social.
- Así mismo, este gobierno que proponemos debe servir para potenciar la lucha para derrocar la oligarquía e imponer el poder popular con el triunfo de la revolución democrática, antiimperialista en marcha al socialismo.
- **Reafirmar nuestra disposición irrenunciable a trabajar por alcanzar la unidad más estrecha de las fuerzas progresistas, democráticas, de izquierda y revolucionarias**, para lo cual proponemos al conjunto del movimiento la conformación de un Frente Político Amplio de Masas contra la oligarquía y el imperialismo, contra su guerra antipopular, con la invitación a convertirnos en una verdadera fuerza política con vocación de poder.
- **Seguir impulsando la unidad de la insurgencia** al calor de esta lucha por los diálogos exitosos como parte de la lucha por la paz.
- **Fijar fecha a la realización del Paro Cívico** aportando iniciativas que den pasos positivos para efectuarlo previa preparación por la base y al calor de la lucha resultante de impulsar la conflictividad creciente.
- Dar apoyo e impulsar las acciones del orden regional y local que enfrenten las medidas reaccionarias de los gobiernos en materia de servicios públicos domiciliarios, tarifas de transporte, impuesto de valorización y predial, entre otros.
- Dinamizar el trabajo para que las fuerzas clasistas logren buenos resultados en las elecciones de CUT y Fecode en junio de 2013.
- Apoyar al movimiento sindical en su exigencia de un incremento general de salarios y del salario mínimo.
- Impulsar la solidaridad con las luchas obreras, campesinas y populares en el país, Latinoamérica, el Caribe y el mundo.

Febrero de 2013



¡A reconquistar la unidad insurgente!

En veredas y barrios, en caminos y calles, en las plazas y cafeterías indagan al EPL y al Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista) sobre cuándo se dará el un nuevo trabajo unitario entre las fuerzas insurgentes. No son pocas las personas que recuerdan la importancia de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar fundada en 1987.

No podemos responder esa pregunta por los compañeros del ELN y de las FARC-EP, si bien vislumbramos su disposición unitaria.

Por nuestra parte, respondemos indicando que ante tamaña inquietud política de implicaciones tácticas y estratégicas mayores, manifestamos que **tanto el EPL como el Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista) quien lo dirige, creemos que hay mucho por hacer para recuperar las confianzas de antaño** y relanzar con nuevas energías un diseño unitario conectado con las realidades de hoy.

Siendo así, pensamos dar pasos en esa dirección desde ya, sin prisas y sin pausas, sin desesperos pero con diligencia.

El llamado gubernamental al diálogo, independiente de la lectura que de él hagamos, **coloca a toda la insurgencia en la inmediata necesidad de intercambiar sobre la realidad táctica de qué hacer ante ese llamado**, si bien toda la insurgencia dijo: dialogaremos, falta mucho por resolver no solo sobre el diálogo, también nos encontramos en el teatro de operaciones militares y de cara al pueblo, aunque no estemos en la misma mesa de diálogos insurgencia-gobierno.

Naturalmente, **ninguna fuerza quiere estropear lo acumulado, conquistado y construido por ella, todos cuidamos una historia y legados**, todos nos proyectamos con ambición de poder para el pueblo con nuestros planteamientos políticos y programáticos que apreciamos por ser nuestro proyecto político y de vida que nos ha costado tanto sudor, sufrimientos, cárcel, sangre y vidas.

También es muy realista afirmar que todas y cada una de las organizaciones insurgentes necesitamos protagonismo propio, bien llevado, de manera que ninguna coloque por debajo a las demás fuerzas guerrilleras ni al movimiento político y de masas. **Por tanto, estimamos que ninguna fuerza pretende aplicar arrastre a las otras**, ni volver a las otras fuerzas furgón del tren que marcha con sus particulares apreciaciones.

Por todo lo anterior, con mucho respeto, **debemos luchar para alcanzar la unidad a pesar de las divergencias históricas**



y tácticas, pues si no lasuviésemos fuéramos de la misma organización. Pero ahora, y desde la experiencia de la Coordinadora Simón Bolívar, hemos identificado muchos puntos tácticos y coyunturales, incluso estratégicos, que nos aproximan mutuamente, así como tenemos bastante claro cuáles debemos seguir tratando con cuidado para que no nos distanciamos y al discutirlos avanzar en su superación.

Consideramos necesaria la realización de una reunión nacional de alto nivel, precedida de encuentros bilaterales que allanen el camino para precisar los objetivos, la temática, metodología y logística

de la misma. En lo que a nosotros toca, como lo hicimos en el pasado reciente, manifestamos desde ya que cualquier campamento guerrillero —o un lugar fuera o dentro del país— es viable para encontrarnos, podemos ser anfitriones pero cedemos confianza para que cualquier fuerza se encargue de estos menesteres.

También dejamos a consideración del movimiento guerrillero de Colombia la necesidad de buscar los medios más ágiles para dar pasos en la dirección correcta: **construir la unidad de los insurgentes a partir de la unidad de acción** en estos diálogos con el gobierno de Juan Manuel Santos e incrementando la **colaboración para sortear la ofensiva militar de tierra arrasada que golpea tan duro a las masas que nos apoyan**, así como al pueblo en general, ya tan victimizado con la creciente penalización de sus luchas y la persecución a sus organizaciones y dirigentes a quienes no cesan de asesinar, desaparecer, hostigar, perseguir y llevar al desplazamiento forzoso.

Felicitamos por sus victorias a las FARC y al ELN, los abrazamos fraternalmente por mantener un espíritu de lucha inquebrantable ante la ofensiva militar descomunal y los cantos de sirena para que abandonemos la lucha armada a cambio de nada para el pueblo. Queremos destacar su heroísmo al no rendirse y rechazar la desmovilización a cambio de un plato de lentejas para los jefes.

Hacemos un llamamiento fraternal a las FARC-EP y al ELN a plasmar pasos concretos interesados en la unidad de acción para defender mejor a nuestro pueblo de la bestia militar pro fascista y pro imperialista representada en el ejército gubernamental y el paramilitarismo que los complementa como parte del dominante terrorismo de Estado.



**PARA LOS PRESOS POLITICOS
Y PRISIONEROS DE GUERRA**